

Rubalcaba contraataca y activa el comité de expertos sobre el modelo de Estado

siente cómodo manteniendo esta afirmación. Por ello usó uno de sus conocidos circunloquios para contestar a Montilla. «No sé, como usted ha dicho, si el señor Mas vino aquí simplemente para tener una coartada para convocar elecciones y que no se hablara de su gestión al frente de la Generalitat. Yo no lo sé. Yo no lo he dicho, lo ha dicho usted. Realmente, yo no tengo argumentos para darle la razón ni para quitársela».

Diálogo imposible

Menos rodeos dio para recalcar que sigue con su mano tendida para escuchar y hablar con Mas, pero recordó que un diálogo es imposible si no lo quieren las dos partes. Avisó, en cualquier caso, que empleará la firmeza para defender la Constitución, los estatutos de autonomía y la ley.

Rajoy explicó a la senadora de CiU que ya alertó a Mas de que las competencias para convocar un referéndum no las tiene el presidente del Gobierno, sino las Cortes Generales, y solo si pone en marcha un procedimiento agravado de reforma de la Constitución que tiene sus pasos tasados por la ley: aprobación de la modificación de la Carta Magna por una mayoría cualificada de las Cortes, disolución de esas Cortes Generales y la convocatoria de elecciones generales y, finalmente, que las nuevas Cortes vuelvan a ratificar el cambio de la Constitución que permitiría convocar el referéndum.

Una explicación que no satisfizo a la senadora nacionalista que, en su réplica, abundó en que Cataluña no se siente a gusto con un modelo de España que antepone «el ordeno y mando al respeto político institucional». Aseveró, incluso, que la autonomía catalana es muy anterior a la Constitución de 1978. «Recuerde que Artur Mas es el presidente número 129 de la Generalitat», espetó.

Otros ministros también tuvieron que responder cuestiones sobre el independentismo. El titular de Exteriores, José Manuel García Margallo, insistió en el Senado que una Cataluña separada de España quedaría de manera automática fuera de la Unión Europea y tendría «que ponerse a la cola» de los países que han solicitado su ingreso.

tadans podría lograr cuatro, uno más que ahora. Solidaritat per la Independència, que en 2010 logró cuatro escaños, desaparecería de la Cámara catalana.

En pleno debate sobre la independencia, el Parlamento catalán sería el más soberanista de la historia, con 81 diputados sobre un total de 135, el 60%, igual que en 1992, a los que podrían sumarse los 12 de Iniciativa, formación que no se declara independentista si bien acudió a la manifestación soberanista de la Diada. Los constitucionalistas, PSC, PP y Ciutadans, sumarian 42 escaños, el 31%.

Busca definir cuanto antes su propuesta federalista tras constatar la crisis del debate territorial en el 21-O

PAULA DE LAS HERAS

MADRID. Acción; reacción. El batcazo electoral en Galicia y el País Vasco no obrará cambios bruscos en el PSOE, al menos no a corto plazo, pero ya ha tenido un primer efecto. Alfredo Pérez Rubalcaba pidió el lunes a Ramón Jáuregui que convocara sin más dilación al grupo de trabajo que debe sentar las bases del futuro discurso territorial del partido. Veinticuatro horas después, la reunión ya estaba en marcha en la sede de Ferraz.

Los socialistas son conscientes de que el debate sobre el modelo de Estado es uno de sus principales retos y una asignatura difícil de superar. Cada vez que ese ha sido el eje de una contienda electoral, el PP ha salido fortalecido y ellos perjudicados. «Nosotros no tenemos alternativa», reconoce un dirigente con años de estrategia electoral a sus espaldas. Ahora, urge encontrarla.

El secretario general ya había encomendado a Jáuregui hace meses una de las tareas más ambiciosas en su proyecto de reconstrucción del PSOE: la elaboración de una propuesta reformista profunda, una vuelta de tuerca a las posiciones socialistas en asuntos tan relevantes como el funcionamiento de los poderes del Estado; la relación con la Iglesia; el papel de la Corona; la inmigración e incluso la soberanía nacional en la UE. Tenía que estar listo para una gran conferencia política a finales de 2014. Demasiado tarde. Según Patxi López, será en febrero.

La número dos del partido, Elena Valenciano, avanzó tras la reunión de la ejecutiva que analizó el castigo en las urnas –un 40% de votos menos en Galicia y un 33% en el País Vasco– que se irá «más deprisa y más a fondo». Y la reunión, ayer por la tarde, del grupo de trabajo que lleva el nombre de ‘Modelos territoriales y federalismo’, camina en esa dirección.

Uno de los reproches que se han vertido desde algunos territorios contra la dirección federal era, precisamente, el de falta de brío en la respuesta a un asunto tan candente como la organización territorial del Estado en un momento en el que Cataluña hierve. «Ya hemos concluido que somos federales; pero el día que digamos qué significa eso a lo mejor decido que prefiero ser independentista», decía con sorna hace unos días uno de los miembros más jacobinos de la ejecutiva.

«Nos falta un discurso unitario y nos faltan foros de discusión –se



Rubalcaba, ayer, en el hemiciclo del Congreso. :: J. M. / EFE

lamenta el líder de una de las principales federaciones–; así se explica que cuando vamos a la Conferencia de Presidentes resulta que el único enfrentamiento se da entre dos socialistas (el andaluz José Antonio Griñán y el asturiano Javier Fernández) a cuenta del modelo de financiación autonómica».

Grupo de reflexión

La ausencia de concreción fue aprovechada por el líder de los socialistas andaluces para marcar perfil. Muchos en el PSOE temen que tras su reivindicación de un papel protagonista de Andalucía en los debates nacionales exista un deseo de debilitar la figura de Rubalcaba. El hecho es que, al margen de la dirección federal, Griñán –defensor de Carme Chacón en el 38º Congreso– puso en marcha el sábado su propio grupo de trabajo para elaborar una propuesta de federalismo cooperativo. Y lo mismo preparaba ya el valenciano Ximo Puig.

La postura del partido, sin embargo, surgirá a partir de la propuesta coordinada por Jáuregui. De su grupo de reflexión forman parte Manuel Chaves –también presente en el comité andaluz–, el secretario de Política Autonómica del PSOE, Antonio Hernando, el exvicepresidente extremeño Ignacio Sánchez Amor, el exministro de Justicia Francisco Caamaño y una docena de catedráticos y profesores de Derecho Administrativo y Constitucional, como Francisco Velasco, Mariano Bacigalupo, José Antonio Montilla, Joaquín Torres, Tomás de la Quadra, Juanjo Solozábal, Elisendo Aja, Ana Redondo o Javier Tajadura.

Por aquí va el debate socialista de luces largas, el de contenido ideológico. El otro es más complejo y aún quedan muchos episodios por ver. Por lo pronto, Rubalcaba también ha metido el ‘turbo’ en su rendición de cuentas y no esperará al lunes para hacer balance de lo ocurrido en las elecciones, como se había anunciado. El hecho de que compareciera el lunes siguiente a las elecciones andaluzas y asturianas, vendidas como una victoria, y no lo hiciera en tiempos de derrota, como en esta ocasión, le había granjeado muchos reproches internos.

Patxi López anuncia que se quedará en el País Vasco y seguirá como líder del PSE

R. C.

BILBAO. Patxi López dio una patada al tablero de las primarias del PSOE y anunció que su intención es quedarse en el País Vasco y presentarse a la reelección como secretario general del PSE. Descartó asimismo que vaya a ser elegido senador por designación del Parlamento de Vitoria porque su «lugar» está en la política vasca.

El líder de los socialistas vascos era uno de los nombres que más sonaba para participar en las primarias del PSOE que deben elegir al candidato a la Presidencia del Go-

bierno. «Mi lugar está en Euskadi», afirmó rotundo. López cerró así los fuertes rumores sobre su futuro político en Madrid, comentarios a los que dio pie su incorporación a la comisión ejecutiva del PSOE en el congreso federal celebrado hace ocho meses en Sevilla en un cargo creado por ‘ad hoc’ para él.

Los ejercicios de política ficción fueron truncados ayer por el lehendakari en funciones, quien atribuyó a la «sopa de rumorología» que se desató tras el revés electoral sufrido por el PSE el pasado domingo con la pérdida de nueve escaños y

más de 100.000 votos. «Iré al Parlamento vasco y mi intención es presentarme a la reelección como secretario general del PSE en el próximo congreso» que se celebrará en 2013, y tachó de «fabulación» sus presuntas intenciones de ser senador para tener mayor protagonismo en la vida política nacional.

López además restó importancia a los movimientos internos en el PSOE tras su descalabro y el de Pachi Vázquez en Galicia. Consideró lógicas ambas derrotas porque «uno no sale en dos días de la situación francamente mala en la que estamos». Recordó que los socialistas celebraron en febrero un congreso y allí se acordó una línea de trabajo que «no puede ser que ocho meses después no valga». Descartó asimismo que el liderazgo de Rubalcaba esté cuestionado porque quienes se presentaron y perdieron las elecciones fueron él y Vázquez.